

HOMBRE DE MAR

*Había un hombre por el mar, que iba
todas las tardes a varar las barcas.
Nunca a los campos iba; ni solía
mirar siquiera las primeras flores.
Tenía la mirada de las olas,
las barbas de un azul ultramarino,
las manos tal que pájaros errantes
y todo con el mar se confundía.
Hombre y pipa, los dos, siempre felices,
estaban las orillas sosegando.
Los barcos conocía por sus nombres,
las olas, por sus horas de llegada.
Medía las mareas con las brisas
y tenía las rocas por costumbre.
Los peces todos eran sus amigos
y comían a veces en sus manos.
Todos los marineros lo sabían
y al hombre-mar, sumisos, respetaban.
Consultábanle acerca de los vientos
y tiraban las redes a escondidas.

El hombre, felizmente, por las tardes
paseaba las costas con su pipa...*

José FERNANDEZ ARROYO.